

Reseña crítica

---

## La anatomía de “El anatomista” —*Detrás de las palabras*—

## The Anatomy of "The Anatomist" —*Behind the words*—

Natalia Restrepo Bueno <sup>a\*</sup>

<sup>a</sup> Pontificia Universidad Javeriana, Colombia.

---

---

### D A T O S   A R T I C U L O

---

*Para citar éste artículo:*

Restrepo, N. (2013). La anatomía de “El Anatomista” —Detrás de las palabras —(2013). *Realitas, Revista de Ciencias Sociales, Humanas y Artes*, 1 (1), 92-93.

---

*Palabras clave:*  
El Anatomista  
Sexualidad  
Feminidad

*Keywords:*  
The Anatomist  
Sexuality  
Femininity

*Historial:*  
Recibido: 27 de Mayo de 2013  
Revisado: 4 de Junio de 2013  
Aceptado: 5 de Junio de 2013

---

\*Correspondencia: Calle 146 N° 21-46 Sirenia II, Bogotá, Colombia  
E-mail: barinais@hotmail.com

---

Los pequeños objetos y acciones que enriquecen la vida diaria resultan ser gemas que contribuyen al estudio de la condición humana, así se llamará la atención sobre un libro popular y cotidiano para muchos, que puede dar cuenta de ciertos problemas neurálgicos que atraviesan el proceso de construcción de la sexualidad femenina. Se trata de “El anatomista” de Federico Andahazi, publicado por primera vez en 1997 y rápidamente traducido a más de 30 idiomas. Exitosa novela que a simple vista trata de la emancipación de la sexualidad femenina, configurando el derecho de la mujer a adueñarse de sí misma.

En el relato Mateo Colón es un anatomista, quien accidentalmente descubre lo que considera como el órgano del placer y la voluntad femeninas: el clitoris o como él mismo lo designó, “Amor Veneris”. El cuerpo, fruto del descubrimiento, pertenecía a Inés de Torremolinos, quien a causa de los placeres experimentados cae perdidamente enamorada del anatomista. La mujer recibe una carta de su amado, en la cual le aseguraba que para el momento en el que la carta llegara a su destino él estaría muerto, a causa del descubrimiento que el mundo y ella hasta ese momento ignoraban. Pareciera que Inés se sintió traicionada por su propio cuerpo, pues la carta revelaba que tanto su amor como su voluntad eran presa del “Amor

Veneris” que habitaba entre sus piernas. Decidió entonces practicar la ablación a sus tres hijas y a ella misma, así, “Desde ahora y para siempre, habría de prescindir del amor. Ahora, por fin, era dueña de su propio corazón” (Andahazi, 2010, p. 217).

El destino que les siguió a Inés de Torremolinos y sus hijas es aún más descabellado. Se convierten en prostitutas y fundan un largo linaje de mujeres abaladas, prestas a la satisfacción de los deseos sexuales masculinos. Andahazi describe a Inés como “una ferviente emancipadora de los femeninos corazones. (...) nunca habrían de padecer de amor, ni ser esclavas del placer (...) era aquel un verdadero ejercicio de femeninas voluntades” (Andahazi, 2010, p. 222).

Mientras que el contenido explícito de este documento pareciera exaltar una feminidad que circula libremente, en el implícito aparece una feminidad que se ignora y se muestra incapaz de leerse a sí misma, tanto que es un hombre quien le revela a la mujer los secretos más íntimos de su cuerpo, por lo que se está ante la presencia de una sexualidad inéditamente masculina.

Más paradójico aún resulta que las recientemente mujeres anestesiadas de su propio deseo, se conviertan en prostitutas en nombre de la feminidad. Estas fallan en su intento por alejarse de

la temida sumisión femenina y en lugar de presentarse como opositoras de la subyugación femenina, estas encarnan a las mujeres degradadas: faltantes e incompletas. Psíquicamente la prostitución electiva, aparece como el resultado de la dificultad para asumir la vida integral en pareja. La prostitución involucra una posición escindida frente a la relación con el otro, de este modo, se busca satisfacer necesidades eróticas sin la necesidad de establecer un vínculo enriquecido por la relación filial. Bajo esta lógica la emancipación femenina consiste —absurdamente— en el despojo de la propia feminidad y en la incapacidad de las mujeres para asumir y adueñarse de su cuerpo de forma íntegra, así, la sexualidad de las mujeres queda reducida al deseo masculino.

Este libro de mesa de noche, también habla de lo que ocurre en las noches, al lado de la mesa, en las camas de sus lectoras y lectores, lugar en donde, al igual que en las páginas del libro, se pone en tela de juicio el complicado entramado de la sexualidad humana y expone la doble moral que aún persiste frente a la sexualidad femenina, la cual contemporáneamente se sigue concibiendo como la costilla de Adán, encubierta bajo sábanas falazmente feministas.

#### Referencias

Andahazi, F. (2010). *El anatomista*. Barcelona: Planeta.